

NUESTRAS INFORMACIONES

UN CRIMEN MISTERIOSO

ROBAN UN AUTOMÓVIL Y ASESINAN AL CHÓFER

RUMORES ALARMANTES

Ayer, a primera hora de la mañana, comenzaron a circular rumores de que en una población francesa se había cometido un crimen del que había sido víctima un vecino de San Sebastián.

Inmediatamente nos pusimos en movimiento hasta adquirir detalles completos de lo ocurrido, confirmando que, efectivamente, un honrado conductor de automóviles había sido víctima de un monstruoso crimen.

Para mejor informar a nuestros lectores, en la tarde de ayer, después de realizar la información local de este suceso, marchó a completarla a Francia uno de nuestros compañeros, en el automóvil de don Ignacio Goenaga.

Y he aquí la información completa y detallada de lo ocurrido.

DOS SUJETOS MISTERIOSOS

El día 19 del actual, en el segundo expreso, llegaron a San Sebastián, procedentes, según dijeron, de Madrid, dos individuos que representaban tener unos 27 años el uno, y 24 el otro.

Inmediatamente de llegar se dirigieron al Hotel Central, donde solicitaron habitación. El encargado les preguntó cuánto tiempo pensaban permanecer en San Sebastián, contestándole que un mes aproximadamente.

Ambos individuos vestían correctamente. Su manera de ser tenía algo de extraña y misteriosa. Sin embargo, en su trato, en el brevísimo trato que tuvieron en su corta estancia, había la mayor corrección, por eso no hubo lugar a más sospechas.

EN EL HOTEL CENTRAL

En el hotel se les dió el cuarto número 30, que es una hermosa habitación con vistas al Boulevard.

Los viajeros solicitaron que se les llevara agua muy fría para lavarse. Hicieron esto y se mudaron de ropa interior, entregando la que se quitaron para que la dieran a lavar. En su tocado invirtieron bastante tiempo, perfumándose con el mayor esmero.

Una vez realizado el aseo, bajaron al comedor y almorzaron con muy buen apetito, marchando luego a dar un paseo por la ciudad.

En el registro del hotel habían inscrito el nombre de Hermanos Friesna, firmando la declaración el mayor de ellos, que dijo tener 29 años.

Este habla perfectamente el castellano, hasta el punto de que permite dudar de su verdadera nacionalidad, pues ambos idiomas, el francés y el español, los posee a la perfección.

El equipaje de los desconocidos consistía en dos maletas nuevas y una caja de cartón, en la cual traían la ropa interior que les sirvió para mudarse a su llegada.

Por la noche, el día 19, el más joven de los citados sujetos se acostó muy temprano. El otro salió y se ignora dónde estuvo. Al hotel volvió a eso de las dos de la madrugada.

EL REVOLVER EN LA MESILLA

Apenas regresó la citada noche, pidió a uno de los empleados del hotel que le sirviera agua fresca para lavarse. Cuando aquél fué a llevarse la llamó a la puerta, que estaba cerrada, y al abrirla, no

vió cómo el que estaba acostado se incorporaba y hacía ademán de tomar algo de la mesilla. En ésta había un revólver que no llegó a coger, pues su compañero le dijo unas palabras, que el empleado del hotel no comprendió, pero que debieron servir para tranquilizarle.

LA MANO ULCERADA

El miércoles se levantaron los dos huéspedes a eso de las nueve de la mañana, y al llamar al empleado del hotel le pidieron que trajera una venda para vender una mano que uno de ellos tenía mala.

El citado empleado vió que la mano derecha del mayor de los que decían llamarse hermanos Friesna estaba llena de granos que supuraban bastante.

Le indicó el empleado que avisaría a un médico o a un practicante, pero aquí se negó rotundamente y dijo que le trajera la venda.

Cuando lo hizo le rogó que se la vendara, cosa que realizó el empleado.

Los dos viajeros salieron a dar un paseo y volvieron a la hora de almorzar.

PIDIENDO UN AUTOMÓVIL

Una vez terminado el almuerzo llamaron al botones del hotel, que se llama Francisco Pintor, de 42 años de edad, y le mandaron que fuera a buscar un automóvil al punto que hay frente al Casino.

—Avisa —le dijeron— al que hay parado el último. El de las ruedas rojas. Dile al chófer que venga, sin decir más, pues lo tenemos ya alquilado.

EL COCHE NUMERO 1564.

El coche que habían elegido era una marca «Berliet», propiedad de don Ignacio Goenaga, matriculado con el número 1564, de San Sebastián, y servido por el chófer, dependiente del señor Goenaga, Jesús Macaya.

Es un coche factón de cuatro asientos, descubierta, con motor número 760, de quince caballos de fuerza, pintada de color gris claro la carrocería y de encarnado las ruedas blindadas.

«NO TENGO GASOLINA»

El chófer, Jesús Macaya, avisado por el botones Pintor, acudió al llamamiento de los que decían llamarse (y así les llamaremos en el curso del relato) hermanos Friesna.

—¿Dónde vamos a ir, señoritros? —les preguntó el chófer.

—Vamos a Baigorri.

—¿No es esa una población cerca de Bayona?

—Sí —le contestaron—. Cerca de Bayona. Algo más allá.

—Para ese viaje —replicó— no tengo gasolina bastante.

Y en vista de las órdenes de los alquiladores, Macaya marchó a recoger gasolina al garage, acompañándole, los hermanos Friesna.

«QUEREMOS IR POR ELIZONDO»

El encargado del garage del señor Goenaga, que se llama Elías Graner, surtió de gasolina en gran cantidad al chófer, y al saber que querían ir a Baigorri, les indicó que el camino mejor era el de San Juan de Luz.

Friesna le contestó que mejor aún era el de Elizondo. Aunque insistió mucho Graner, los dos sujetos insistieron aún más, terminando por decir:

—Está bien todo lo que usted nos diga. Pero es que nosotros queremos ir por Elizondo.

Según manifestaron al chófer deseaban ir por dicho punto, pero prometieron que por la noche estarían de regreso.

LA INCOGNITA

Desde este momento la incógnita es poco menos que absoluta. Nada se sabe.

de la forma en que han ocurrido las cosas, de las incidencias del viaje, ni de los puntos donde con los viajeros estuvo Jesús Macaya.

Sólo se sabe que éste ha sido villanamente asesinado y que su cadáver se halla ya enterrado en la población francesa de Saint Peé.

Nosotros, en nuestros reportajes por Hendaya, San Juan de Luz, Bayona y Saint Peé, hemos logrado reconstituir los hechos en la forma en que debieron ocurrir.

Y lo ocurrido pudo ser muy bien lo siguiente:

HASTA BAYONA

Los hermanos Friesna, con el chófer, llegaron hasta Bayona. Varios chóferes recuerdan perfectamente haber visto allí el coche el miércoles pasado.

No se sabe lo que hicieron en Bayona; pero allí estuvieron sentados durante largo rato en una de las mesas de un café céntrico y convidaron, obsequiosos, al chófer.

A SAINT PEÉ

Desde Bayona, a eso de las once de la noche, marcharon a Saint Peé, recorriendo una distancia de 22 kilómetros. Según parece, querían haber marchado más tarde, y como el chófer les dijera que se iba haciendo muy tarde, le contestaron en el café:

—No importa, tienes muy buenos faros.

EL CRIMEN

En el trayecto comprendido entre Bayona y Saint Peé se llevó a cabo la comisión del crimen. ¿Cómo?

Pudo ser en dos formas, y ambas son tan admisibles como lógicas. Nosotros vamos a recogerlas, para que mientras la Justicia aclara los extremos mencionados, cada lector acepte como mejor la que estime más verosímil.

Los hermanos Friesna mandaron parar el coche en plena carretera, y una vez que el chófer detuvo el auto, sin bajar del coche hicieron al conductor dos disparos.

Apoya esta versión, la creencia de que no quisieran exponerse los asesinos al riesgo de que el coche perdiera la dirección y fuera a estrellarse o a volcar en la cuneta.

La otra versión es la de que yendo el coche a una marcha moderada, uno de los Friesna se colocó en la delantera del auto e hizo los disparos sobre el desgraciado Jesús Macaya, y que luego, con toda rapidez, se apoderó del volante y continuó la marcha.

ESCONDIDO EL CADAVER

Sea lo que quiera de la forma en que se realizó el crimen, el hecho es que lo cometieron los desalmados que habían alquilado el vehículo.

Una vez realizado el asesinato quisieron ocultar el cadáver, y lo depositaron en la carretera a unos diez metros del sitio en que le habían disparado.

Hay en la carretera tres sitios en los que se ven manchas de sangre.

Uno, en el lugar en que el coche paró; otro, unos cinco metros más allá, y, otro, en el sitio en que ha sido descubierta.

ROBO Y DESTRUCCION DE DOCUMENTOS

Los asesinos registraron el cadáver del

Limones

clase superior de Murcia empapelados, de todos precios. — Almacén de P. Idiazábal, 12, Guejaría. — Teléfono núm. 134.

Para verano

ZAPATOS Iona "tacon suelo", cosidos, á 13'50 y 15 pesetas. ZAPATOS Iona con adornos de color, "cosidos", de caballero, 20 pesetas. Inmenso surtido en SANDALIAS y todas clases de niños, muy baratas.

GARIBAY 32, junto á "El Pueblo Vasco" ANTIGUA CASA DE SALDOS

Terrenos

Hacia la parte de Ategorrieta, contiguos á la carretera, se venden en buenas condiciones.

Informarán en esta Administración.

ALMORRANAS
CURAN RAPIDA Y RADICALMENTE con
POMADA ZEHCHNAS
ANTI - HEMORROIDAL
4.50 PTAS VENTA FARMACIAS Y DROGUERIAS

Depósitos: Unión Farmacéutica Guipuzcoana, Isabel la Católica, 14, y D. Elizaurdy, Plaza de Guipúzcoa, 6.

Ropa blanca

Para señoras y niños, gran surtido a todos los precios.

MANUEL MADRAZO, Alameda, 12

Automóviles en venta

Magnífico torpedo RENAULT, 18 caballos, tipo normal, siete asientos, nuevo.

Torpedo BERLIET, 18 caballos, siete asientos, nuevo.

Dirigirse a D. Joaquín Aldansoro.

Calle San Martín, 40, cuarto, izquierda.

Se venden

Máquinas para el planchado mecánico y tres arañas de cristal propias para una capilla. Darán razón en esta Administración, o en la Tintorería de París, barrio de Gros, San Sebastián.



Servicio regular de vapores

PASAJES, OPORTO, LISBOA, PUNTA DELGADA, LAS AZORES, LONDRES Y HAMBURGO

El vapor SACAVEN saldrá del puerto de Pasajes el día 24 del corriente, admitiendo carga para los indicados puertos.

Para fletes y demás informes dirigirse á sus agentes A. CONRAD y Cía., S. en C. Mayor 12, 2.º piso, Pasajes. Tel. 11-38